

Nuestro Lema:
ARDE para Dios

Nuestra Visión
Alcanzar

Las vidas que no conocen a Dios

Restaurar

Las vidas con la identidad correcta dada por Dios

Discípular

Las vidas para tener una relación
más profunda con Dios, ser hechos conforme
a la semejanza de Jesucristo,
aprender a tener relación consigo mismo,
y los demás seres humanos.

Enviar

Al discípulo a reproducirse comunicando el Evangelio
de nuestro Señor Jesucristo

Nuestra Visión Reformada

Conociendo a Dios, transformados a su imagen

Nuestro Web:
www.casakabod.com

Casa Apostólica y Profética Kabod

Postura en cuanto al Matrimonio



Pastores: Alvin y Arlene Vigo

El Matrimonio es una institución establecida por Dios. Por lo tanto los creyentes entienden, comprenden y aceptan que Dios estableció la norma perfecta cuando creó al hombre y la mujer.

a. Antes de que los gobiernos decidieran proclamar, promulgar y decretar leyes que regularan el matrimonio, nuestro Creador ya las había establecido. Génesis 2: 24, dice: “El hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.”

b. Con respecto a la palabra hebrea traducida como “esposa”, el *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento*, de W. E. Vine, en su definición dice que “señala a cualquier persona del sexo femenino.” Jesús luego confirmó que los cónyuges son “varón y hembra” (Mateo 19:4).

c. Por esto, Dios estipuló que el matrimonio fuese una unión íntima de carácter permanente entre un hombre y una mujer. Ambos seres están diseñados para complementarse con el fin de satisfacer mutuamente todas sus necesidades y deseos de orden emocional, espiritual y físico. (Génesis 2:24; Mateo 19:4; Levítico 18:22).

d. La historia bíblica de Sodoma y Gomorra del libro de Génesis, revela el criterio divino acerca de la homosexualidad. Dios declaró: “El clamor de queja acerca de Sodoma y Gomorra es ciertamente fuerte, y su pecado es ciertamente muy grave” (Génesis 18:20). El grado de depravación al que habían llegado estas ciudades se manifestó cuando Lot recibió a dos visitantes. “Los hombres de Sodoma [...] rodearon la casa, desde el muchacho hasta el viejo, toda la gente. Y siguieron llamando a Lot y diciéndole: ‘¿Dónde están los hombres que entraron contigo esta noche? Sácanoslos para que tengamos relaciones sexuales con ellos’.” (Génesis 19:4,5.) Las Escrituras señalan que “los hombres de Sodoma eran malos, y eran pecadores en gran manera contra Jehová” (Génesis 13:13). Más tarde en el Nuevo Testamento vuelve y se menciona de aquellos hombres que “se encendieron violentamente en su lascivia unos para con otros, varones con varones” (Romanos 1:27) y se habían “ido en pos de vicios contra naturaleza” (Judas 7).

e. En los países donde hay campañas constantes en pro de los derechos homosexuales, quizás haya quienes objetan a que se aplique

el calificativo *contranatural* a la conducta homosexual. Pero si Dios es el Creador, el creó el “uso que es natural.” Entonces, ¡Dios es el árbitro supremo en lo que respecta al orden natural! El también dio este mandato a su pueblo: “No debes acostarte con un varón igual a como te acuestas con una mujer. Es cosa detestable” (Levítico 18:22).

Responsabilidad de la iglesia tocante al tema de matrimonios homosexuales

a. La Biblia es muy clara: Dios no acepta ni pasa por alto las relaciones homosexuales. Lo mismo ocurre con las personas que “aprueban a quienes las practican” (Romanos 1:32, *Nueva Versión Internacional*). La celebración de un “matrimonio” no las vuelve en algo decente. Dios requiere que “el matrimonio sea honorable entre todos.” Esto excluye las uniones homosexuales, que él encuentra detestables (Hebreos 13:4).

b. Con la ayuda de Dios es posible que las personas “se abstengan de la fornicación” —término que incluye los actos homosexuales y todo acto de carácter sexual fuera del matrimonio— y sepan “tomar posesión de su propio cuerpo en santificación y honra.” Es en el momento desesperante que en efecto, donde Dios puede darnos la fuerza y la ayuda que precisamos para atenernos a sus mandamientos, estatutos, y preceptos y así recibir su bendición (Salmo 46:1).

EXHORTACIÓN A NUESTROS LÍDERES:

Ningún pastor o ministro, o miembro con credenciales de la Casa Apostólica y Profética Kabod (Casa Kabod or Kabod House) participará en officiar un matrimonio donde uno de los miembros de la pareja sea del mismo género, así en el tiempo presente como en el pasado. El matrimonio es officiado entre un hombre y una mujer de nacimiento.